

## **SERIE DE DIDO Y ENEAS**

Otra gran serie, junto con *Ester y Asuero*, conservada por Fundación Ibercaja, es la dedicada al mito clásico de *Dido y Eneas*.

La fuente de inspiración de esta serie procede del relato de la Eneida. En concreto, de la historia de amor entre Dido y Eneas. En la obra épica de Virgilio, Dido aparece como reina de Cartago, y Eneas, es un héroe que huye de Troya, arrasada tras la famosa guerra del caballo de madera. El barco de Eneas llega a las costas de Cartago tras una tempestad y es acogido por Dido, que alcanzada por las flechas de Cupido, se enamora perdidamente del héroe. Correspondida por Eneas, su amor es consumado en una cueva en la que se refugian por una tormenta. Pero Eneas tenía una misión encomendada por los dioses: fundar un nuevo reino. Los dioses se lo recuerdan, y él acepta su destino, partiendo de Cartago y dejando a Dido en un estado de desesperación que le lleva a suicidarse.

Desde el punto de vista artístico, los tapices de esta serie están rodeados por orlas idénticas, compuestas de motivos florales formando guirnaldas. Puede verse también el jarrón con flores en el centro de las franjas inferiores, tan característico en la decoración barroca. Se corresponde con el estilo de los discípulos de Rubens, en Bruselas, durante la primera mitad del siglo XVII. Su procedencia queda asegurada además por el escudete y las dos «B» de Bruselas-Brabante, que llevan todos los paños.

El influjo de Rubens queda reflejado tanto en la composición como en la forma de concebir ambientes y figuras. Su autor podría ser Jacob Jordaens, por sus peculiaridades estilísticas:

- Las posiciones de brazos y manos, en primer término y generalmente extendidos, de modo que acompañan la conversación o atraen el interés del espectador.
- El acusado claroscuro.
- El colorido y el impacto cromático.
- Su forma popular de representar personas y animales.

- Y la forma de componer, tomando un punto de mira bajo, que acentúa el monumentalismo de las figuras, y exagera los primeros planos mediante recursos diversos, como las alfombras.

Como dato curioso, los vestidos de las damas siguen la moda francesa del siglo XVII: llevan un profundo escote, y el corte bajo del talle, donde se ajusta una falda fruncida con un gran vuelo. Los varones, en cambio, visten formas pseudo-clásicas y los guerreros son semejantes a soldados romanos.